



EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida.

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXIII

Madrid.—Lunes 12 de Febrero de 1906.

NÚM. 1.790

PLAZA DE TOROS DE ALGECIRAS

Corrida celebrada el día 4 de Febrero de 1906, en honor de los diplomáticos que toman parte en la conferencia.

No podrían presumir seguramente los madrileños, que mientras en la corte de España se enseñoreaban del ambiente todas las crueldades invernales, aquí, en este rincón de Andalucía en que convergen hoy las miradas de los políticos del Universo, nos reíamos del frío y sus rigores, abriendo un paréntesis al invierno, casi desconocido por acá, y nos preparábamos para asistir a la corrida, prometiéndonos experimentar delicias sin cuento, bajo el sol riente y azul, y gozando de la calma primaveral de la tarde.

El ancho graderío de la plaza estaba cubierto de gente ansiosa de aplaudir y de divertirse, y de curiosear las impresiones que en los extranjeros producía la fiesta, despertando más viva atención los marroquíes por las afinidades de raza.

El palco que se les tenía preparado estaba adornado con los colores nacionales.

Mohamed Torres fué el primero que entró y recibió los aplausos del público, siguiéndole el Mokri y los demás diplomáticos. Cuando apareció el duque de Almodóvar arreciaron las palmas, y se oyeron los acordes de la Marcha Real, ejecutados por la banda.

Hízose la señal de rúbrica, y aparecieron las cuadrillas, capitaneadas por Lagartijo y Morenito de Algeciras, que vestían bonitos ternos azul y oro, y morado y oro respectivamente.

El primer toro de los de Moreno Santamaría, se denominaba *Camarero*, y era negro zaino, bien criado y bien puesto.

Lagartijo le saludó con seis verónicas y un farol, despegándose en unas y parando en otras como un barbián. Un farol fué el remate de este escarceo, y fué premiado con aplausos.

El toro tomó cuatro varas proporcionando dos caídas, y se pasó a lo otro, dejando Recalcao y Chiquilín un par y dos medios pares.



Lagartijo brindó, y estrechándose con el burel dió ocho pases, de los cuales dos fueron superiores, terminando su faena con un pinchazo y una estocada un tantico pasadilla.

Palmas y concesión de oreja.

El segundo atendía por *Guardián*, y era castaño y cornicortos resultando bravo para los jinetes, de los que aguantó cinco puyayo, y dejando un caballo para el arrastre.

Blanquito colocó un par de los extraordinarios.

Palmas.

Recarte no quiso ser menos que su colega, y prendió otro lo mismo, cerrando el tercio Blanquito con otro de los suyos.

Muchas palmas.

Morenito de Algeciras tomó la espada y el engaño, y colocándose bajo el aposento de los diplomáticos, dijo con clara voz:

Brindo por todos los representantes de la nación; y que todo venga en acuerdo; por los paisanos y los extranjeros.

Después se fué en busca del enemigo, que tenía las suyas, y empezó a pasarle con alguna precipitación, siendo alcanzado en un derrote por la manga derecha.

Diego Rodas prescindió de la chaquetilla, y cerca y bien muleteó varias veces para terminar con un pinchazo y media estocada, seguida de un intento para descabellar.

Palmas.

El tercero usaba el apodo de *Inglés*, y era de pelo sardo y pequeño, y resultó mansurrón.

Aguantó cuatro caricias y dejó un penco para el arrastre.

Los de las banderillas cumplieron.

Lagartijo, que se las traía, fué hacia el toro como meditando algo grave, y situándose a dos pasos y con sosiego, hizo una faena magistral de muleta, sacando a relucir todo el repertorio de los pases de lujo, y acabando con un pinchazo en el sitio que hace estallar las ovaciones, y una estocada, la de la tarde, superiorísima de todas veras y que tumbó al morlaco.

Cuarto. — *Pajareiro*, negro; grande, de hermoso tipo, y lo que es mejor, bravo.

Arrancó con voluntad a los picadores, y tomó cinco varas dejando cuatro caballos a merced de las mulillas.

Los chicos del intermedio le adornan el morrillo con tres pares más que aceptables, y Morenito, previa una faena pesada, hizo lo suyo valiéndose de tres pinchazos malos, sin atenuantes, y de media es oca da trasera que dio fin a la vida del bicho.

Varios pitos y algunas palmas.

Quinto. — *Guindaletto*; nombre de toro célebre fué aplicado en su ganadería a éste, que aunque no pasará a la historia taurina por sus hechos famosos, fué bravo y duro en la pelea. Era berrendo en negro, grande y cornicorto.

Surgió el lío y empezó el belén.

Los de á caballo alancearon en siete ocasiones malísimamente.

Cerrajillas y Chiquilín prendieron dos pares y medio, y Lagartijo pasó por bajo para ahormar la cabeza, y largó un golletazo, saliéndole el toro muerto de la diestra.

Pitos.

El que cerró plaza atendía por *Ramonero*, y era de los mismos tipos y pelos que el anterior, resultando voluntario para los picadores, de los que tomó cinco varas, dejando cuatro sardinas para el arrastre.

La presidencia ordenó con alguna precipitación el cambio de suerte, y el público protestó airado, armandose una bronca de órdago, que pensó conjurar Morenito tomando las banderillas.

Pero ni por esas; empezaron á caer botellas al ruedo y el escándalo tomó proporciones formidables, llenando los muchachos su cometido como Dios les dió á entender, pues más que en el toro y en la manera de colocar las banderillas, estaban atentos a los botellazos. ¡Vaya un espectáculo; puede que hasta los moros se hayan asombrado!

Morenito terminó la corrida con una faena en que se destacaron sus buenos deseos, y una estocada buena que hizo rodar al toro.

Sus admiradores le sacaron en hombros de la plaza.

En resumen: los toros, que resultaron desiguales en tipo, pelo y encornadura, cumplieron nada más, descollando los lidiados en cuarto y sexto lugar.

Lagartijo, algo apático; bien lanceando de capa á su primero, y como se ha dicho con el estoque.

Morenito, con el santo de espaldas la mayor parte de las veces.

Con las banderillas se distinguieron Blanco y Recarte.

Con la vara de apretar, nadie.

La dirección de lidia, algo abandonada.

La presidencia, mal.

Murieron once caballos.

CAPOTAZOS.

PLAZA DE TOROS DE MÉJICO

Corrida celebrada el día 7 de Enero de 1906.

Concurrencia extraordinaria hubo para esta fiesta, y bien puede decirse, sin temor á exagerar, que se agotó el papel. Los toros eran de Parangueo, y sus estoqueadores los celeberrimos diestros Antonio Fuentes, Antonio Montes y Ricardo Torres (*Bombita*), los tres sevillanos, por la gracia de Dios, y las tres primeras figuras del arte tauromáquico que con tantos chiflados cuentan ya en la capital de esta República.

La ganadería de Parangueo, no es seguramente la más recomendable para toreros de cartel. Son torillos de media sangre, ó de cuarta parte de casta, que tiran más hacia la carreta que hacia la lidia. Les hicieron la pelea con gran trabajo; dos fueron sustituidos, y uno sólo, el segundo, resultó bravucón y de lámina.

Analicemos ahora la labor de los diestros, que no está la Magdalena para tafetanes, ni

el tiempo para zarandajas, tanto más, cuanto que si fuéramos á reseñar la fiesta detalle á detalle, los picadores saldrían malísimamente parados, y los banderilleros obtendrían severas censuras.

Antonio Fuentes se echó á la cara para empezar a un enemigo que no temía ni tanto así de bravura, pero que en cambio, sabía más que un astrologo, y se defendía y buscaba recursillos para que no le hicieran pupa, de una manera prodigiosa. Antonio vió, sin embargo, que aquéllo era todo malicia femenina sin mala intención, y poniéndose cerca, pasó de muleta con tranquilidad y adorno y al volapié, y colocándose cerca, porque esto lo hace siempre con los toros que no resultan ya imposibles, colocándose cerca, digo, soltó un pinchazo para asegurar, y entró segunda vez con fatigas y soltura y limpieza, para dejar una estocada en lo alto.

Palmas.

A su segundo le ganó la cara en los primeros pases, y consiguió hacer casi un toro de un buey efectivo. Dió algunos naturales, buenos de verdad, y uno de pecho que resultó filigrana pura, y entrando de dentro a fuera con verdaderas agallas de mozo crúo, soltó una excelente estocada que dejó al toro para el arrastre.

Con el capote mostró sus cualidades y sus méritos excepcionales de gran torero, lanceando con la habilidad y dominio a que nos tiene acostumbrados, y haciendo alarde de la supina elegancia de siempre.

Su par de banderillas al quiebro, merece parrafo aparte.

Alegando al toro, haciendo destacarse su figura como el principal detalle del redondel, logra siempre entusiasmar ardientemente al público; pero si a esto se une la seguridad con que consumó la suerte, nadie extrañará que el entusiasmo llegue al delirio. La suerte en si nada tiene de grosera, y si se practica por un maestro como Fuentes, entonces resulta hermosísima y delicada sobre toda ponderación. Corriendo hacia los medios, paró de frente, y cimbreado las piernas y alegrando con los brazos, espero. El toro cernió la cabeza, pero nada más.

Nueva carrerilla, un grito prolongado y nueva espera. El bicho entonces se le vino como un vendaval, y Fuentes, dejándole llegar á jurisdicción con maravilloso estoicismo, dió el quiebro de cintura, y metió un par de zarcillos en lo alto, mientras estallaban los aplausos en unánime y estruendosa ovación.

Antonio Montes hizo mucho de torero de pueblo. El primer pase que dió a su primero, el difícil, el de saludo, le dió de rodillas, con una inconsciencia digna de la suerte que tuvo. Siguió toreando con la mano izquierda, por pases a tos, á los que intercaló otros naturales y algunos de pecho, y con ventaja y paripeando como no cabe mas, tocó un pitón de la res, logrando que los montistas prorrumpieran en aullidos de gozo, conmoviendo al buen sacristan, que se arrancó por derecho y dejó una estocada un poco ida, pero suficiente para conseguir su propósito de matar al toro.

Ovación ruidosa.

El hombre estuvo valiente. Al César lo que es del César, ó, mejor dicho y para hallar su consecuencia con la modestia del torero, que no logró convencer a los de Madrid: «A Montes lo que es de Montes».

Con el quinto nos gustó mas sin tantos despaltes, porque el morlaco tenía mas dificultades que vencer. Previa una faena muy habil y seria de preparación, entró muy bien al volapié, y dejó media estocada la gartijera, de las que hacen doblar.

Toreando estuvo animoso, aunque dejándose pisar el terreno. Con las banderillas resultó deslucido en un par, y ovacionado en otro que colocó á toro parado.

Bombita se mostró lleno de arrogancias y brillo, siempre bien y dejando satisfecho al concurso. Es, digase lo que se quiera, el sucesor de Fuentes, y yo lo pongo á su mismo nivel y le hago el discípulo de su escuela de elegancia y finura; más me gustan dos capotazos de estos toreros que todos los des-

plantes y morisquetas, para ganarse al público, que suelen hacer determinados diestros.

Su primer toro fué una bicicleta disfrazada, delante de la cual tuvo que poner el cuerpo más que el engaño, y ni aun así le sugetó; visto lo cual, entró desde lejos y recetó al ignominioso buey media estocada desprendida que lo desplomó.

Y gracias a que si el primero fué malo, peor era el segundo: un manso que huía hasta de la sombra de la arena. Sin lucimiento alguno, por no permitirle las pésimas condiciones del buey, aprovechó una igualada, y entrando con odio y fe de matar, al volapié, soltó media estocada en el morrillo seguida de un descabello.

Ovación.

Ricardo obsequió á la concurrencia con un toro que resultó codiciosillo y bravucón y al que toreó magnamente por verónicas, empleando luego con el paño rojo una faena lucidísima, terminada con media estocada sin repetición.

Montes, para no ser menos, hizo el obsequio de otro toro.

¡Espléndido como siempre!

El morlaco, sin ver que era objeto de regalo y que había necesidad de dejar bien al galante torero, se excusó de toda faena de bicho bravo, por lo cual, Montes, no considerándole digno de su egregio puño, ó por mostrar condescendencia y bondad para con los neófitos, se lo cedió á su banderillero Metralia, el cual lo remató, no como pudiera suponerse, dado su apellido, sin con una estocada certera, propinada con valentía.

El público ovacionó al chico, y Montes se mordió las uñas.

Con las banderillas se distinguió Pulga de Triana, y Mazzantini con la garrocha.

MARTÍNEZ.

AL QUE MADRUGA DIOS LE AYUDA

Eso dice un adagio tan celebrado en algunas ocasiones, y eso vengo á decir ahora, con lo que, como aficionado y amante de nuestra incomparable y hermosa fiesta taurina, me voy á permitir llamarle la atención á la Sociedad propietaria de nuestra *Mezquita Taurina* como particular, y en nombre de la mayoría de la buena afición cordobesa.

No crean, ¡oh, amantes lectores míos, que este cura os va á presentar un nuevo descubrimiento ni á hacer una gran denuncia ante el *Congreso taurómico*! no; pues dado el triste caso para mí, de no ser Soriano, Capitán Verdades, ni mucho menos, bástame tan sólo poseer la tan desmedida afición por el arte clásico del gran coloso del siglo XIX, que se llamó *Guerrita*, para decir, por medio de estas cuatro líneas mi opinión, y con ella la de gran parte de buenos aficionados, sobre la combinación que para las corridas de nuestra próxima feria de Pentecostés pudieran hacer los señores que componen la susodicha Sociedad.

Sabido es que aún faltan cuatro meses escasos para aquella fecha, y ya han dado comienzo para formar el programa que ha de regir en las renombradas corridas.

Y ya que el epigrafe de este articulillo encaja tan bien para esta mi proposición, máxime teniendo muy en cuenta que cuantas combinaciones ha publicado la prensa en general no son ciertas, porque así lo hizo constar en un periódico local la Sociedad, voy á exponerle á la misma, por si lo estima conveniente, que no dudo lo será para sus intereses, que para dichas corridas se tome nota de lo que años atrás ha venido haciendo con tan brillantísimo éxito, y aún continuará en el actual, la *Sociedad Taurina de Santander*.

Esto es, que para nuestras tres corridas de feria se lidien seis toros en cada tarde de las ganaderías de los Sres. Muruve, Pablo Romero y Miura, respectivamente, y contratar, para alternar en ellas, á los dos niños mimados por toda la afición española y extranjera, como son Ricardo Torres (*Bom-*

bita) y Rafael González (*Machaquito*), y me he fijado en las ganaderías anotadas, no sólo por ser las más afamadas, sino al mismo tiempo porque me parece serían las que con más gusto vería toda la afición cordobesa.

Esta es la opinión, sin distinguos, de este humilde aficionado, en cuanto a las corridas de toros respecta; y para la novillada que se echa después de feria, también me permito asimismo recordar, para que tomase parte en ella, no tan sólo por patriotismo, sino por tenerlo bien ganado, según toda la prensa profesional de Méjico, donde está toreando buen número de corridas, las que una vez terminadas por allí, piensa venirse a la madre patria para la fecha en cuestión, y deseando al propio tiempo un buen número de aficionados de esta población, a nuestro paisano el valiente matador de novillos Baldomero Sánchez (*Guerrilla*), y así tendríamos la inmensa satisfacción de que en ésta su tierra debutara como tal matador, ya que en España no lo ha hecho en ninguna otra plaza, y que si por tratarse de mi poco valer y saber, no es para tenida en consideración, os pido un millón de perdones, y para terminar diré que, mientras menos bultos, más claridad.

OBLIGAO.

Córdoba, Febrero 1906.

Desde México

14 de Enero de 1906.

GRAVE COGIDA DE BOMBITA

Con un lleno á reventar, se celebró en esta capital el beneficio de Antonio Fuentes, resultando una entrada de más de 27.000 pesos mexicanos.

Fuentes, Montes y Bombita, quedaron bien, sobre todo el segundo.

El sexto toro de la corrida fué el ocasionante de la cogida que todo el público lamentó. He aquí los detalles publicados:

Bombita ha sido muy afecto á los cambios de rodillas, suerte que, como se sabe, requiere toros muy ligeros y el primer momento de la lidia.

El diestro había ejecutado algunas de estas suertes en los tercios de la plaza, y aprovechando el viaje de los cornúpetos de antemano trazado, lo cual no le valió grandes aplausos, porque en México los aficionados estaban acostumbrados á ver la difícil suerte en el centro mismo del redondel.

Bombita quiso hacer lo mismo en esta corrida con el toro sexto de Piedras Negras, que salió con pocos pies, haciendo asco hasta de los capotes de los peones.

El toro arrancó en dirección del diestro, buscando más bien la fuga que obedeciendo á la provocación.

Bombita fué arrollado y arrastrado, sin suspenderlo el cornúpeto, quien continuó huyendo en la misma dirección.

Fué inútil que el lidiador cargara mucho la suerte y procurara embeber al bicho. El percance se hizo inevitable.

Se levantó aquél trabajosamente y quiso ganar el camino de la enfermería por su propio pie; pero sus peones no le dejaron y tuvo que ser llevado en hombros á presencia del médico.

Bombita, no obstante su empeño obstinado en llegar por su pie á la enfermería, fué conducido por dos monos sabios.

Su aspecto, desde los primeros instantes, advertía que la lesión era importante. Pulga de Triana ayudó á desnudarlo para poner al descubierto la región lesionada. Bomba se oprimía el pecho, en el que decía sentir agudos dolores.

Cuando se le descubrió el pecho, se pudo notar desde luego una mancha oscura que le cruzaba aquél, y en su parte media se veía un abultamiento como del diámetro de una bola de billar, y que se ensanchaba y se recogía alternativamente á cada movimiento respiratorio.

En ese mismo lugar, los doctores Gómez y Jenaro Sandoval, notaron que estaban hundidos, tanto las costillas como el hueso esternón.

En cuanto al estado general, no era nada tranquilizador. El diestro estaba livido, su piel fría, su pulso pequeño y acelerado, su respiración fatigosa, y en un momento en que Bombita intentó incorporarse, estuvo a punto de sufrir un síncope.

Ante este cuadro, los médicos procuraron reanimarlo un tanto, y le dieron una poción caliente con cognac. En seguida le aplicaron una especie de cojin de algodón en el sitio del hundimiento, y le pusieron un vendaje de cuerpo. Por último, y como el estado general iba debilitándose más y más, le aplicaron una inyección hipodérmica de cafeína y otra de adrenalina, con el objeto de detener la hemorragia interna, que se presentaba con caracteres verdaderamente alarmantes.

El parte facultativo tiene datos en extremo pesimistas. Dice así:

«El médico cirujano que suscribe, tiene la honra de participar a usted, que a las cuatro y veinticinco minutos de la plaza de toros México, que está a su cargo, ha ingresado en la enfermería el diestro Ricardo Torres (Bombita), con una lesión causada por cuerno de toro, situada al nivel del segundo y tercero espacio intercostal del lado derecho, y en las líneas medio esternal y mamaria correspondientes, que causó una equimosis como de diez centímetros en su mayor diámetro, que fracturó las costillas y los cartilagos costales respectivos, así como el borde esternal; desgarró la pleura y el pulmón, y produjo una hemorragia interna abundante. En el lado izquierdo y en la región escapular, presenta una escoriación dermoepidérmica.»

Cuando terminó la curación, en los momentos en que la corrida terminaba, se acomodó al diestro en una camilla, la que en hombros de cuatro cargadores, fué llevada á su alojamiento en el hotel de la Paix.

En todo el trayecto, una verdadera procesión se organizó. A medida que se internaba el cortejo en la ciudad, aumentaba el número de los que, unos verdaderamente conmovidos y otros llevados por simple curiosidad, iban detrás de la camilla. Al llegar á la calle del Coliseo, eran más de quinientas personas las que formaban el acompañamiento.

Marchaba al frente la camilla, llevada lentamente, con muchas precauciones, como lo indicó el doctor Gómez; a los lados caminaban dos parejas de gendarmes montados, que impedían que la multitud estorbaba la marcha de la camilla. Iba después el apoderado de Bombita, el fiel Beyuga, que demostraba un dolor profundo y sincero. Iba también el joven Fernández del Castillo, practicante de la enfermería, y que estaba comisionado para acomodar en su cama al diestro lesionado.

En el hotel á que nos referimos antes, ocupa Bombita los departamentos marcados con los números cinco y seis, cada uno de ellos, formado de una antesala y una alcoba.

En la más amplia y confortable fué acomodado el diestro. Cuando se le colocó en la cama, se encontraba en un estado de semi inconsciencia, del que salió poco después, pronunciando frases incoherentes.

Poco después, una persona distinguida, amiga de Bombita, envió á buscar al doctor Ramón Macías, para que se hiciera cargo del enfermo, ayudado por otros dos facultativos.

El doctor Sr. Macías cudió inmediatamente y descubrió de nuevo la región lesionada. Hizo un examen detenido, y colocó unas hojas de cartón para proteger la parte del pecho en que las costillas están hundidas, y puso nuevo empaque de algodón y nuevo vendaje.

El doctor Macías visitó á Bombita anoche, por última vez, á las diez. Aunque, naturalmente, reservado en sus apreciaciones, indicó, sin embargo, que la lesión era grave; pero el caso estaba lejos de ser desesperado; que no era probable que se presentara complicación alguna y en tal caso el desenlace sería favorable.

A las diez de la noche Bombita tenía 37.9 de temperatura, y su pulso de 84. Ha-

bía mucha debilidad general, tos y algo de sangre en las espectoraciones. También se encontraron signos de un derrame interior, pero no muy abundante.

De las diversas opiniones que hemos recogido, resulta lo siguiente: el estado de Bombita es bastante grave. Lo que le da esta gravedad es el temor de un derrame interno, o el de que pueda presentarse la pulmonía traumática. En cambio, si ninguna de estas complicaciones se presenta, la curación será breve y fácil.

JULIO BONILLA.

Desde Venezuela

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN CARACAS)

Beneficio de El Marinero.

A beneficio del viejo matador de toros, Antonio Ortega (El Marinero), quien se cortó la coleta, se efectuó en nuestra plaza una corrida de toretes, en la cual actuaron de matadores el beneficiado, Berre, Alvaradito y los criollos Chaleco, El Rubio y El Niño, con sus respectivos banderilleros. La corrida fué nocturna y tuvo lugar la Noche Buena.

En vista del cartelito combinado, y de que el público sospechaba una competencia entre venezolanos y españoles, la entrada fué un lleno superior, quedándole, por tanto, á don Antonio, unos cuantos miles de pesetillas, que de fijo le habrán venido como llovidas de lo alto. ¡Y á fe que el gaditano llegó á esta población con buena sombra!

El señor presidente de la República regaló los toros; el dueño de la plaza la cedió gratis esa noche; la compañía de gas y luz eléctrica hizo una soberbia iluminación con millares de focos; los servicios no costaron ni una perra; las banderillas fueron un obsequio de los aficionados, y los matadores y banderilleros trabajaron por amor al arte; de modo, que la corrida resultó algo así como un *Duo de la Africana* taurino, que no hay que pedir más. Todo para el empresario, que en este caso resultó ser El Marinero.

La plaza presentaba un golpe de vista soberbio. El señor presidente de Venezuela, su señora esposa, altas personalidades del gobierno, y multitud de familias de lo más granado de nuestra sociedad, diéronse cita esa noche en el Metropolitano, radiante de luz y de alegría.

El ganado resultó propio para señoritas, por el tamaño, edad y respeto: ninguno de los bichos merecía el honor de ser llamado toro, y en conjunto, fueron mansos perdidos, á excepción del segundo, que salió bravo, noble, duro y valiente, como pocos se dan por estos trigos.

Durante toda la temporada, el cartel de Berre anduvo á la altura del betún; pero en esta corrida, el sevillano volvió por sus credenciales y monopolizó las palmas, ganándose unas ovaciones que se oyen todavía.

Marinero, Alvaradito, El Rubio y El Niño se limitaron á cumplir; y por lo que hace á Chaleco, estuvo tan mal, que á pesar de las esperanzas que más de uno tenía fundadas en él, no hizo otra cosa que recibir chidos formidables. ¡María Santísima, y qué manera de pasar de muleta, y qué estocadas, y qué pinchazos! ¡Vamos, que el Chaleco éste fué el acabóse de los pitos!

El trabajo de capa, banderillas, muleta y estoque que hizo Berre con el segundo, no se olvidará fácilmente. Su faena de muleta fué superior.

Adornado (?) con un par orejero de Baena, el animalito llegó á la muerte sin querer igualar, por lo cual resultó laboriosa la colocación en suerte, teniendo Berre que emplear la enorme cantidad de cuarenta y seis pases de muleta para poder entrar á matar. La ovación fué ruidosísima, y en cada pase, los espectadores, puestos de pies como un solo hombre, coreaban con bravos y olés al matador; y cuando el nene entró cortó y confite, agarrando una hasta las cintas, que hizo polvo al chotito sin necesidad de puntilla para el arrastre, la arena se vio llena de

sombreros, bastones, cigarros, flores y hasta un mantón.

Este torillo fué la corrida.

 Rerre y Alvaradito, con Pulga, Alvarado Chico y Baena, torearon ayer, 1.º de Enero, en Valencia, donde tienen ajustadas tres corridas. Según telegrama que acabo de recibir, quedaron bien. La entrada fué un lleno y el ganado cumplió medianejamente.

También debutó ayer en nuestra plaza la cuadrilla mixta de que es empresario D. Tomás Soriano.

La Maria Soriano (Sorianita), tuvo el santo de espaldas con el estoque: toreando y banderilleando fué aplaudida.

Padilla Chico estuvo muy bien toda la tarde, siendo ovacionado con el capote en un gran quite que hizo a Doble a la salida de un par, y especialmente al matar sus dos toros, que fueron los de más poder.

Doble fué empitonado pareando al tercero, sacando un puntazo que no le impidió continuar la brega. Estuvo muy valiente: trabajó mucho y bien. Finita y Pepita oyeron muchas palmas con los palos. El ganado muy desigual, aunque no escaso de respeto; la entrada como para ganar.

El 15 torear Padilla Chico y Morenito de Valencia. La temporada no empieza mal del todo.

Y no escribe más,

LUIS MALETAS

2, Enero, 1906.

Por el cable

México 4 de Febrero.—(Vía Bilbao).

MEJORÍA DE BOMBITA

Hoy se ha verificado la corrida á beneficio de Antonio Montes.

En ella se lidiaron toros del Venadero, que cumplieron, dejando para el arrastre nueve caballos.

Fuentes quedó bien en la muerte de sus toros, siendo ovacionado poniendo banderillas.

Montes, muy bien toreando y matando.

Chicuelo cumplió bien, siendo aplaudido manejando el capote y la muleta.

Bombita sigue mejorando, y en la semana próxima ya podrá salir á la calle.—JERSEY.

Guadalajara (Méjico) 4 de Febrero. (Vía Bilbao).

En la corrida de hoy se lidiaron cuatro toros de Tepeyahualco, que fueron bravos.

Lagartijillo estuvo bien con la muleta y el estoque, siendo muy aplaudido banderilleando el cuarto toro.—LOPE.

NOTICIAS

Madrid.—La corrida de novillos anunciada para ayer y en la cual habían de lidiarse tres toros de doña Aurea Gómez y otros tres de D. José Antonio Adalid, por las cuadrillas de Joaquín Calero (Calerito), Salvador Soler (Negrete) y Vicente Sanz (Matapozuelos), fué suspendida por causa de la crudeza del tiempo.

Barcelona.—El día 8 de Abril próximo dará principio la temporada, celebrándose corridas en las dos plazas.

En la nueva se lidiarán toros de Saltillo por las cuadrillas de Algabeno y Machaquito.

En la vieja, los toros pertenecerán á la ganadería de Miura, y los matadores serán Gallito y Bienvenida.

Palma de Mallorca.—En la corrida que el día 5 de Agosto se celebrará en esta población, estoquearán seis toros de los herederos de D. Vicente Martínez, los espadas Juan Sal (Saleri), Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao) y Tomás Alarcón (Mazzantinito).

Maracena (Granada).—Acaba de construirse en esta población una bonita plaza

de toros, la cual se inaugurará á principios de la temporada próxima, siendo probable que la inauguren los espadas Guerrerito y Bienvenida.

Serranito.—Para las novilladas que han de celebrarse en la nueva plaza de toros de Barcelona en los días 4 y 11 de Marzo próximo, ha sido contratado el espada Hilario Gonzalez (Serranito).

D. E. P.—En la semana anterior falleció en su casa de Sevilla el Sr. Benjumea, hermano político del general Polavieja.

Con tan sensible motivo enviamos á su distinguida familia nuestro más sentido pésame, deseándoles resignación para sobrellevar la pena que les aflige en estos momentos.

Blanquet.—El ex banderillero Luis Villanueva (Blanquet), que en la actualidad es el representante de la empresa de Palma de Mallorca, ha estado en esta corte, y en Córdoba y Sevilla, para ultimar las combinaciones de las corridas del 24 de Junio y 5 de Agosto próximo.

Poderes.—El matador de novillos-toros Hilario Gonzalez (Serranito), ha conferido poderes para que le represente ante las empresas, al conocido aficionado D. Juan Cabello.

Ingreso.—El picador Cabanil y el banderillero Orteguita, han ingresado en la cuadrilla del espada novillero Corcelito.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Antonio Boto (Regaterín).—A su nombre, Montera, 1, tienda.—Madrid.

Antonio Guerrero (Guerrero).—A su nombre, Gato, 6.—Madrid.

Antonio Moreno (Lagartijillo).—Don Eduardo Chazarri, Gravina, 52, Sevilla.

Antonio Montes.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Tres peces, 16, principal, Madrid.

Antonio de Dios (Conejito).—A su nombre; Córdoba.

Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado, D. Mariano Montes, Santa Isabel, núm. 15 duplicado, Madrid.

Diego Rodas (Morenito de Algeciras).—Apoderado, D. Manuel Cabello Zerechos, San Lorenzo, 2, cuadruplicado, Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel García, Valencia.

José Claro (Pepete).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Trajano, 24, Sevilla.

Juan Sal (Saleri).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid; y á don Claudio Mateos, calle de Munción y Sol, 27, Algeciras.

Rafael Gonzalez (Machaquito).—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Don Manuel Acedo, San Lamaso, 2, entresuelo, derecha.—Madrid.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Carretas, 22, tercero centro, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Antonio Bayón.—Apoderado: D. José Chicote; Espíritu Santo, 3, 3.º, Madrid, ó á su nombre, Montero Calvo, 56, pral., Valladolid.

Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Tres peces, 16, principal, Madrid.

Cándido Fernández (Moni).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco, Jiménez, Plaza de Santiago, 2, Talavera de la Reina.—(Toledo).

Cecilio Isasi (el Alavés).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Dario Diez Liminana.—A su nombre, Tabernillas, 8, segundo, Madrid.

Felix Ausiego.—A su nombre, Málaga.

Fermin Muñoz (Corchaito).—D. José R. Alfonso Candela, Valladares, 9, Córdoba.

Gregorio Taravillo (Platerito).—Apoderado, D. Pedro Pérez, Olmo, 12, tienda, Madrid.

Hilario Gonzalez (Serranito).—Apoderado, D. Juan Cabello, Tudescos, 30 y 32, segundo derecha.—Madrid.

Juan de Dios (Conejito chico).—Apoderado, D. Adolfo Ayllón, Morería, 12.—Córdoba.

Julio Gómez (Relampaguito).—Apoderado D. Manuel Retana, Cruz, 41.—Madrid.

Manuel Diaz (Aguilimpia).—A su nombre, calle de San Roque, 9, Cádiz.

Manuel Pérez (Vito).—Apoderado: don Julio Herrera, Tetuán, 21, Sevilla.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. José Rodríguez.—«Timbre» Ferretería.—Córdoba.

Salvador Soler (Negrete).—A su nombre, San Dámaso, 2, entresuelo dcha. Madrid.

Trini Pérez (Machaquito de Sevilla).—Apoderado, D. Juan Pérez y Pérez, calle de Jerón mo Hernández, 28, bajo.—Sevilla.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Badajoz.

Arribas (Hermanos).—Sevilla.

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Pablo).—Sevilla.

Bohorques (José, antes Peñalver).—Villamartin.

Camara (José M. de la).—Sevilla.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Concha Sierra (Viuda de).—Sevilla.

Conradi (Carlos).—Sevilla.

Fernández Peña (Manuel).—Sevilla.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Halcón (Antonio).—Sevilla.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

López Navarro (Viuda de).—Colmenar Viejo.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

Martín (Anastasio).—Sevilla.

Miura (Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Muriel (Juan).—Castroverde (Salamanca).

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Montera, 1, Madrid.

Otaolaurruchi (Carlos).—Sanlúcar de Barrameda.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Parladé (Fernando).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pellón (Celso).—Villacarrillo.

Saltillo (marquesa Viuda).—Sevilla.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Herederos de D. Vicente Martínez; Gutiérrez (Luis).—Colmenar Viejo.

Surga (Rafael).—Las Cabezas.

Taviel Andrade (Francisco).—Sevilla.

Urcola (Félix).—Sevilla.

Valle (Teodoro).—Salamanca.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. NÚÑEZ SAMPEDRO
 Martín de los Heros, 13
 Teléfono, 993.—Apartado de Correos, 63.